

LA TAZA DE LAS EMOCIONES

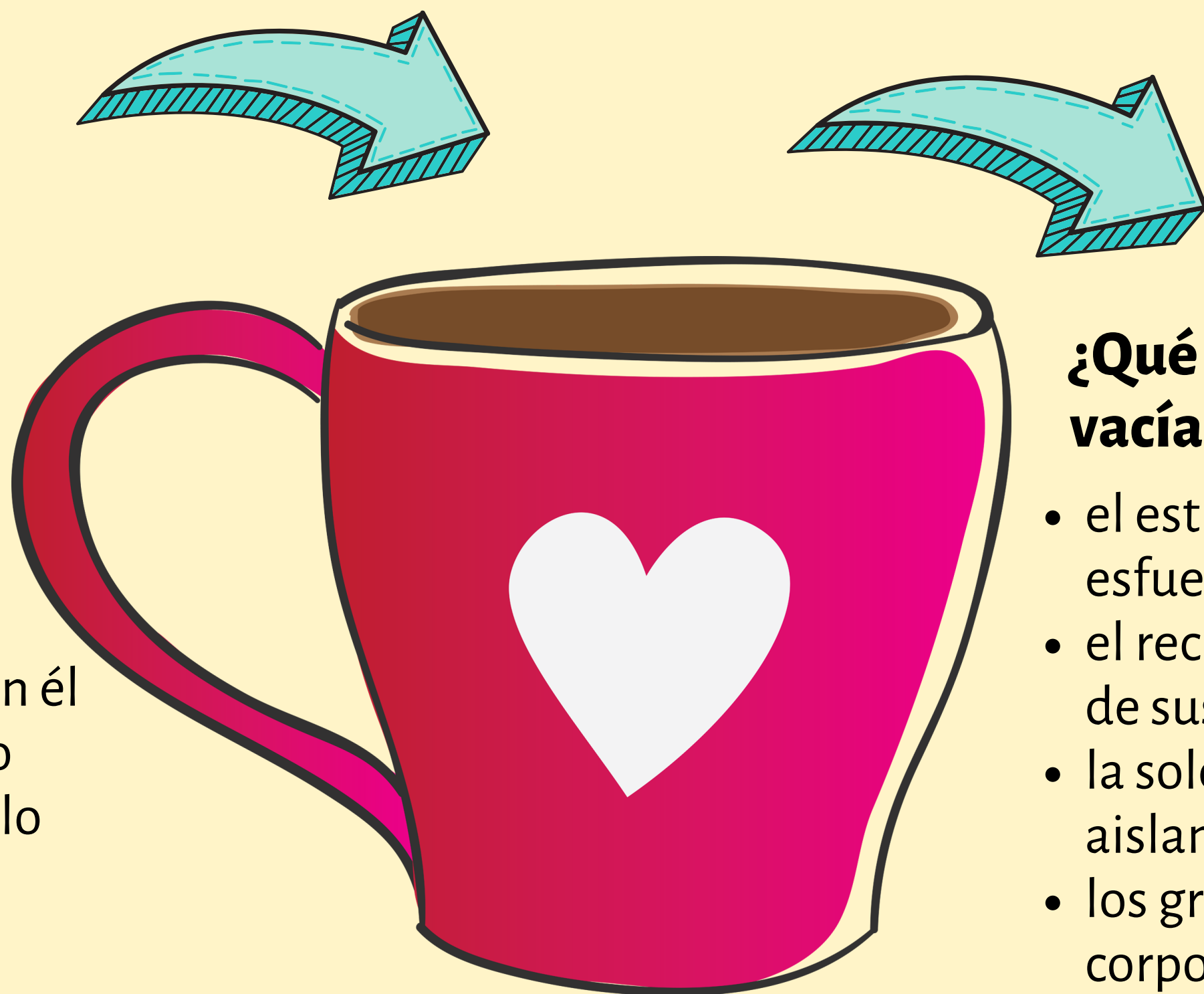
Imagina que cada niño tiene una taza que hay que llenar con: afecto, amor, seguridad, y atención. Algunos niños parecen tener sus tazas siempre llenas o bien saben cómo conseguir que se las rellenen rápidamente. Sin embargo, la mayoría de los niños se ponen un poco nerviosos cuando sus tazas están por quedarse vacías.

He aquí algunos comportamientos que asumen cuando sus tazas están vacías:

- roban de las tazas de otras personas
- se portan mal para llamar la atención y demostrar que necesitan que les rellenen sus tazas
- parecen tener tazas sin fondo o necesitar constantemente que agreguen “ingredientes” a sus tazas
- no tienen paciencia para esperar a que les rellenen sus tazas o bien rechazan sistemáticamente que se las rellenen
- se alteran muchísimo cuando sus tazas están por “vaciar”
- creen que deben pelear o competir para que les rellenen sus tazas

¿Con qué se llena la taza de un niño?

- con juegos
- con amistad
- compartiendo tiempo a solas con él
- con amor y cariño
- creando un vínculo personal
- con éxitos compartidos
- haciendo cosas que a él le gusten o que él elija



¿Qué situaciones vacían su taza?

- el estrés y el esfuerzo desmedido
- el rechazo por parte de sus compañeros
- la soledad y el aislamiento
- los gritos y castigos corporales
- los fracasos
- el cansancio
- el tener actividades impuestas por otros o que detestan hacer